

JORGE von HAUENSCHILD nació el 20 de Mayo de 1877 en Tscheld, Alta Silesia, Alemania.

330

Destinado a la carrera militar, ingresó con 15 años a la escuela de cadetes, obteniendo el grado de teniente en 1895. Abandonó, sin embargo la carrera en 1903, dedicándose luego al estudio de la ingeniería en Breslau. En Junio de 1908 llegó a la Argentina, empleándose primeramente como ingeniero en el entonces F.C. al Pacífico en Bs. Aires. En Mayo de 1909 contrajo matrimonio en Mendoza, donde permaneció hasta fines de 1910 trabajando con su suegro en el establecimiento vitivinícola de éste; con él pasó luego a Río Negro donde centenares de hectáreas de tierra virgen e inhóspita en esa época fueron convertidas en viñedos. Ya en 1911 adquirió la ciudadanía argentina. En los difíciles años de la primera guerra mundial y debido a otros revéses de la vida se vio obligado a desempeñar diversos puestos públicos en Río Negro y en Neuquén que poco podían satisfacer sus aspiraciones, hasta que en 1920 fué destinado por el Departamento nacional de Higiene en una campaña contra el paludismo para dirigir obras de saneamiento en las proximidades de Santiago del Estero. Radicado desde entonces en La Banda, trabajó hasta 1926 en varias obras de riego y defensa del Río Dulce, etc., hasta que ese año fué nombrado profesor de "construcciones especiales" en la Escuela Industrial de Santiago del Estero, cátedra que mantuvo hasta 1948.

Hasta entonces nada o casi nada se sabía en esa Provincia de los incalculables tesoros arqueológicos que su suelo encerraba. Recién alrededor de 1927 (?) cuando se difundieron los hallazgos de los hermanos Wagner fué que J.V. Hauenschild, a quien ligaba una sólida amistad con Duncan Wagner, empezó a cobrar interés por la arqueología, dedicando desde entonces todos sus afanes a la lectura de obras sobre la materia, a la búsqueda y al estudio de piezas arqueológicas. Pudó así como, a fines de 1933, pudo dar a conocer en la Exposición Industrial en Palermo a un numerosísimo público una cantidad de hermosas piezas que llamaron justamente la atención y cuyas fotografías fueron publicadas en la prensa (sección rotograbado) y muchos otros diarios y revistas. Fue ésta la primera vez que su nombre apareció ligado a la arqueología del país, pues hasta entonces no había dado a publicidad ningún comentario. Recién en 1935 la Prensa aceptó un artículo con ilustraciones en colores (también de la obra de los Hnos. Wagner La Civilización Chaco-Santiagueña), escrito aún bajo la influencia directa de los hermanos Wagner. Desde entonces se empezó a requerir sus conferencias en diversas instituciones culturales de La Banda y Sgo. del Estero y también publicó alguno que otro artículo de menor importancia en revistas que se lo solicitaban. -



Mientras tanto su colección fué en aumento hasta llegar al número de aproximadamente 4000 piezas y su mente iba elaborando el plan para un libro que abarcase toda la experiencia en materia de arqueología Santiago recogida sobre el terreno en casi 25 años de observación sistemática y serena. Huelga decir ue tardó muy poco en librarse de la influencia y de la tesis de los hermanos Wagner para formarse un juicio y conclusiones propias con las cuales esperaba llevar alguna luz al intrincado problema de la arqueología de esta parte de América.

A fines de 1947 la Universidad Nac. de Córdoba, a la que había ofrecido en venta su colección, la adquirió para el Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera", nombrándole al mismo tiempo Ayudante Investigador en ese Instituto. Allí se dedicó por entero al ordenamiento del material y a la organización de las salas de exhibición, así como a la redacción de su obra, cuya primera parte "Ensayo de Clasificación de la Documentación arqueológica de Santiago del Estero" fué publicada en la Revista de la Universidad Nac. de Córdoba, año XXXVI, N° 1, 1949. La continuación de este trabajo apareció en la misma Revista, año XXXVIII, N° 1, 1951, bajo el título "Influencias Paranaenses y Pampesanas", al que debía seguir una publicación más a fin de dejar así terminado el capítulo I, según la división prevista para la obra completa.

Con anterioridad la Sociedad Argentina de Americanistas publicó en 1949 una conferencia pronunciada el año anterior sobre "La Técnica de la Alfarería arqueológica de Santiago del Estero".

Cabe mencionar que además de la colección arqueológica, reunió una colección paleontológica bastante considerable, ofrecida igualmente a la Universidad Nac. de Córdoba.

La muerte lo ha sorprendido (el 2.11.51) sin darle tiempo para terminar la obra que él consideraba la culminación de su vida.

---

#### Bibliografía:

Los aborigenes de Santiago del Estero. Dos conferencias leídas en el salón de actos del Colegio Nacional, publicadas por Junta de Estudios Históricos de Sgo. del Estero, año I, N° 2, Dic. 1948.

La Técnica de la Alfarería arqueológica de Santiago del Estero.

Publicación de la Soc. Arg. de Americanistas Tomo I, arg. 1, 1949.

Ensayo de Clasificación de la Documentación arq. de Santiago d. Estero

Revista de la Universidad Nac. de Córdoba, año XXXVI, N° 1, 1949.

Influencias Paranaenses y Pampesanas.

id id. año XXXVIII, N° 1, 1951.